

2016

## La mujer limitada y la crítica social dentro de “Las medias rojas” de Emilia Pardo Bazán

Jacqueline Osborn

*Bowling Green State University*

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.bgsu.edu/blogotecababel>

 Part of the [Caribbean Languages and Societies Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

---

### Recommended Citation

Osborn, Jacqueline (2016) "La mujer limitada y la crítica social dentro de “Las medias rojas” de Emilia Pardo Bazán," *La BloGoteca de Babel*: Número 6 , Article 2.

Available at: <https://scholarworks.bgsu.edu/blogotecababel/vol6/iss1/2>

This Artículo is brought to you for free and open access by ScholarWorks@BGSU. It has been accepted for inclusion in La BloGoteca de Babel by an authorized editor of ScholarWorks@BGSU.

## **La mujer limitada y la crítica social dentro de “Las medias rojas” de Emilia Pardo Bazán**

Jacqueline Osborn\*

Aunque una mujer privilegiada en su era, Emilia Pardo Bazán estaba muy consciente del estado de la mujer en su sociedad y esa conciencia ocupa un papel central en su escritura. De hecho, podemos decir que usaba su clase alta para aprender, llamar la atención sobre sus propias oportunidades limitadas, y sobre todo publicar sobre la realidad femenina. Uno de sus cuentos más tardíos, el cuento de *Las medias rojas* se enfoca especialmente en el carácter patriarcal de la sociedad y cómo afecta a la protagonista, Ildara. Y por esta relación, la autora expone la realidad de una mujer limitada por el control masculino y víctima de una sociedad ciega y patriarcal. Para realizar este objetivo de analizar la sociedad masculina, Bazán utiliza varias tácticas, además de elementos literarios que voy a discutir.

Primero, de todas de esas tácticas la más obvia es el uso del arquetipo del color rojo. En aquella sociedad, las medias rojas insinuaban el carácter desagradable de la mujer que las lleva. De este modo Bazán ilumina la tendencia patriarcal de definir y calificar a las mujeres por la moda y los colores que se ponen. Específicamente, esta costumbre reduce la identidad de la mujer individual a un aspecto, el de su virtud u honor sexual visto a través de la moda. Sin embargo, desde el principio del cuento, Ildara considera las medias como un medio de escapar, a pesar del estigma social. Con esa acción, Ildara invierte el arquetipo para caracterizarse como valiente e individual.

Además, aunque no sabemos los pensamientos de Ildara, parece que tiene una vena de desafío. Cuando entra en la cabaña que comparte con su tío Clodío al principio

---

\* Jacqueline Osborn es estudiante del último año de la licenciatura en español de BGSU. Después de graduarse en mayo de 2016, quiere dedicarse a la traducción, sobre todo literaria, inglés-español.

del cuento, ya se ha puesto las medias rojas, e incluso las tiene puestas mientras busca la leña por el monte y hace las tareas domésticas. Posiblemente esa acción implica que ella ha tenido la intención de salir del pueblo esa misma noche. Sin embargo, en todo el cuento no lo sabemos de verdad. Quizás ella no creía que su tío las vería. Quizás, quería llevarlas en secreto, con el orgullo por su habilidad de ganar su propio dinero y tener posesiones. Por ejemplo, cuando el tío Clodío la confronta ella insiste y le dice: “Gasto medias, gasto medias—repitió, sin amilanarse—. Y si las gasto, no se las debo a niguén.” (s.p.) En este caso, al vestirse con las medias ella trata de socavar el sistema patriarcal, al menos simbólicamente y entonces muestra a la audiencia su carácter rebelde.

Al mismo tiempo que el cuento caracteriza la personalidad verdadera de Ildara, retrata, o más bien perfila, al personaje masculino. Irónicamente, la ambigüedad de cómo se relaciona este personaje con Ildara es su rasgo más importante. En este sentido, no importa cuál es la relación, sino más bien cómo es esa relación de asimétrica y desigual.

Al principio del cuento el narrador se refiere a Clodío como “el señor amo”, “el tío Clodío”, y más tarde Ildara lo llama “Señor padre”. Con esos títulos de respeto y las combinaciones con títulos familiares, la autora pone distancia entre Ildara y Clodío, y de alguna manera se mofa del sistema patriarcal. Específicamente, Pardo Bazán utiliza los dos significados de esos nombres que deben unir a la familia —como tío que puede referirse a ‘varón’ y a un miembro de la familia por parentesco— para yuxtaponer lo ideal con la realidad. Y es con esta ambigüedad y el juego de palabras para referirse a Clodío que este representa a la sociedad patriarcal en general: puede ser su padre, su tío, su esposo, su hermano, pero siempre es su **amo**. Así, el cuento funciona como una gran

metáfora, Clodío para lo masculino e Ildara para lo femenino, de las interacciones patriarcales entre hombres y mujeres.

Con esos personajes establecidos, entonces Pardo Bazán puede abordar la crítica de la sociedad, específicamente en cómo afecta el patriarcado a Ildara y su papel dentro de él. Con esos motivos en la mente, Pardo Bazán escoge directamente de la vida cotidiana los temas sociales con que el sistema patriarcal refuerza el poder. De todos, lo más manifiesto en el cuento es la presencia del abuso físico y la violencia contra la mujer, y por eso el poder y su carencia entre mujeres. Al ver las medias rojas en las piernas de Ildara, el tío Clodío se enfurece y la golpea brutalmente, y justo antes le dice: "Toma, para que te acuerdes..." (s.p.) Como consecuencia, ella pierde un diente y uno de los ojos ya no le funciona.

Por supuesto, en la superficie esto es una demostración de su poder sobre el cuerpo de ella, pero es algo más también. Con esas heridas, Clodío la dice a Ildara que no tiene derechos, ni poder sobre su propio cuerpo, ni poder en sus relaciones, ni control sobre su futuro. Físicamente, él toma su belleza, pero en realidad toma la independencia y esperanza de Ildara. Por consiguiente, Ildara debe permanecer sujeta al hombre durante toda su vida, porque ahora, deformada, no puede salir del pueblo.

Además, Pardo Bazán emplea el motivo del valor personal para ilustrar una de las injusticias que sufre la mujer. Dentro de esta casa y en la sociedad, el valor de Ildara consiste en **desempeñar el papel** social de la mujer, especialmente el de servir al hombre. Desde el principio del cuento, Ildara hace todas las tareas domésticas como preparar la comida, recolectar la leña, y encender el fuego. Y cuando ella quiere irse, su tío la golpea salvajemente. De hecho, el orador describe el ataque como "un instante de

furor, en que sin escrúpulo la hubiese matado, antes que verla marchar, dejándole a él solo, viudo... a la cual profesaba un cariño maquinal.” (s.p.).

Si ella no pudiera servirlo a él, Clodio no tendría otra emoción o propósito para ella. Aún peor es que Clodio no le permitiría desarrollar un valor personal aparte de su relación con él, y en cambio requiere que la identidad de Ildara se defina en relación a él. Desafortunadamente, su valor se reduce a su capacidad de trabajar y ser controlada por el tío, y se le ha privado de su propia identidad social.

En esta situación Ildara ha determinado que su única herramienta para escapar es su físico, su belleza y juventud, pero con el uso de las medias rojas. Curiosamente, esto significa que ella reconoce el consumo masculino del cuerpo femenino y elige utilizarlo para su ventaja. Sin embargo, con esa acción Ildara ha afectado su valor como lo determina la sociedad. Mientras que los hombres pueden hacer lo que quieran, incluida la actividad sexual fuera del matrimonio, que es ignorada y posiblemente incentivada, las mujeres están sujetas a otras reglas. Al estar dispuesta a usar las medias y su cuerpo para tomar el control, Ildara ha invocado el doble estándar social de su sociedad y ha disminuido su valor social. De hecho, en el cuento su tío la acusa de ser mala, diciendo: “Ya te cansaste de andar descalza de pie y pierna, como las mujeres de bien, ¿eh, condenada?” (s.p.). Esta frase no sólo implica que su valor ha bajado; además, Pardo Bazán crea un juego de palabras con ‘bien’. En este juego, la palabra ‘bien’ puede referirse a una persona buena y a una propiedad también, para aludir al estado femenino **como objeto**. Así, a partir del motivo del valor femenino y personal Pardo Bazán ilustra que el doble estándar funciona como otra estrategia del control patriarcal, especialmente al reducir el valor de la mujer que trata de usar su cuerpo para escapar a esa represión.

Clodio, esté o no consciente de que el poder de Ildara se encuentra en su cuerpo, por medio del abuso corporal y psicológico le quita lamentablemente casi todo su poder. Como todo objeto de la sociedad, ese poder permanece sólo mientras ella tiene algún valor de cambio en el patriarcado. Para Ildara ese valor de cambio era su belleza y su juventud –las características que el consumo masculino puede devorar. Incluso Ildara sabía la importancia de ese valor y por eso, nos dice la narradora, “tanto más defendía su belleza... un sueño de porvenir” (s.p.), mientras Clodio abusaba de ella. Mientras tenía esos atributos, tenía valor en la sociedad, y por lo tanto en alguna medida tenía poder. Sin embargo, al perder un diente y la visión en uno de sus ojos, ya no tiene poder en la sociedad; su valor de cambio como mercancía es ahora mínimo. De verdad, ya ha perdido la esperanza y la posibilidad de un futuro. Como dice la narradora al final del cuento: “Y nunca más el barco la recibió... Los que allí vayan, han de ir sanos, válidos, y las mujeres, con sus ojos alumbrando y su dentadura completa... (s.p.)”. De nuevo el valor de Ildara consiste en lo que puede dar a las personas y la sociedad que la rodean.

En esencia, Pardo Bazán usa los motivos del poder, el valor personal, y el abuso además de una metáfora extendida y una mujer heroica para presentar una crítica social del patriarcado. Con las medias rojas, Ildara trata de desarrollar una identidad afuera de esta sociedad pequeña y abusiva, y así plantea una amenaza a la estabilidad patriarcal, de la casa y de la sociedad en general. Como respuesta, Clodio utiliza el abuso para recordarle su falta de poder sobre su cuerpo y su identidad, y entonces ella pierde toda la esperanza de salir. Tristemente, ella es una mujer valiente que está atrapada en una sociedad donde su valor real desaparece en una **definición artificial** de la mujer. De este modo Pardo Bazán entrega una crítica social tan trágica que llama la atención a las

victimias de la sociedad patriarcal. Sobre todo, *Las Medias Rojas* trata de exponer esa realidad por pintar a las mujeres limitadas y constreñidas, como Ildara.

### **Obra citada**

Pardo Bazán, Emilia. “Las medias rojas”. *Cuentos de la tierra*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001. Edición digital a partir de *Obras Completas*, II. Madrid: Aguilar, 1964. 1474-1562. Accedido: Enero 2011.  
[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cuentos-de-la-tierra--0/html/dcb42d82-2dc6-11e2-b417-000475f5bda5\\_2.html#I\\_1](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cuentos-de-la-tierra--0/html/dcb42d82-2dc6-11e2-b417-000475f5bda5_2.html#I_1).